

“La sinodalidad en Latinoamérica comenzó a mediados del siglo XX”

RUBÉN CRUZ

Francisco nombró el pasado 18 de febrero a **Emilce Cuda** secretaria de la Pontificia Comisión de América Latina. La primera mujer laica argentina en lograr un doctorado pontificio en teología moral comparte “a la par” el liderazgo ejecutivo de esta plataforma curial con el filósofo mexicano Rodrigo Guerra. De hecho, ese título está firmado por **Jorge Mario Bergoglio**, entonces gran canciller de la UCA. La profesora de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina y de la Universidad St. Thomas (Estados Unidos) es reconocida como una de las mayores expertas en analizar el pensamiento del Papa, en tanto que ha desarrollado sus investigaciones en profundizar sobre la teología del pueblo en la que se asientan las bases intelectuales del pontificado de Bergoglio, llegando a publicar el libro *Para leer a Francisco: teología, ética y política*. No obstante, ella huye de tal reconocimiento. Además, la asesora del CELAM es apreciada en el continente por actualizar la Doctrina Social de la Iglesia en el área política.

Uno de los 12 grandes desafíos de la Asamblea Eclesial llama a “promover la participación de los laicos en espacios de transformación cultural, política, social y eclesial”. ¿Esta promoción se nota ya en el día a día de la Iglesia?

Sí, la participación ya se nota en la Iglesia Latinoamericana, porque la sinodalidad en Latinoamérica comenzó a mediados del siglo XX y es un continente con mucha experiencia en caminar juntos, por eso sobrevive.

Como participante de la I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, ¿qué cree que el Sínodo de la Sinodalidad puede aprender de este proceso?

En mi opinión, tiene que ver con lo que decía recién, aprovechar –repito e insisto– la rica experiencia que tiene la Iglesia Latinoamericana en caminar juntos, algo que ya lleva décadas.

Desde su mirada ahora en la Curia romana, ¿es una realidad que los laicos han dejado de ser ‘católicos de segunda’ en la Iglesia?

Los laicos no son “católicos de segunda” en la Iglesia; los laicos siempre estuvieron, están y estarán presentes, porque eso es la Iglesia. Ahora, ciertamente, hay un discurso que los invisibiliza, pero eso es otra cosa.

Cada vez son más las mujeres insertas en las estructuras donde se toman decisiones. ¿Se siente escuchada hoy?

Yo me siento escuchada como mujer, y siempre me sentí escuchada: por mis pares, por mis compañeros y por el pueblo. Hay un pequeño sector que resiste escuchar a las mujeres, pero también hay muchos que están de nuestro lado, sobre todo el papa Francisco. ●



EMILCE CUDA
SECRETARIA DE LA PONTIFICIA
COMISIÓN DE AMÉRICA LATINA